

PRESENTACIÓN

doi: 10.11144/Javeriana.uph43-86.pstc

TENEMOS EL GUSTO DE PRESENTAR el número 86, volumen 43, de nuestra revista *Universitas Philosophica*. Este número reúne diez artículos de investigación que, conforme a la vocación plural que nos anima, examinan problemas de filosofía política, historia de la filosofía, estética, ontología, antropología filosófica, cosmología y filosofía del lenguaje.

Los artículos se organizan en tres conjuntos distintos, según sus conexiones temáticas. Los primeros tres abordan problemas de filosofía política contemporánea: las formas de injusticia epistémica que afectan la recepción de los testimonios sobre violencia sexual; la relación entre pensamiento, lenguaje metafórico y cuidado del mundo en la filosofía de Hannah Arendt, y las contradicciones de la política colombiana de educación inclusiva, examinadas a partir del concepto de abstracción elaborado por Marx.

Los dos artículos siguientes se construyen alrededor de la interpretación de la filosofía de Hegel y de algunos de sus contextos de recepción. El primero reconstruye el lugar de los fenómenos económicos en la comprensión hegeliana de la sociedad moderna; el segundo estudia la tesis según la cual la filosofía es la autoconciencia de la historia del pensamiento y considera sus implicaciones para la investigación filosófica contemporánea en Vietnam.

Los cinco artículos finales establecen cruces singulares entre áreas, tradiciones y problemas filosóficos distintos: entre la metapsicología lacaniana y la estética; entre la ontología contemporánea de los universales y la interpretación de Platón; entre la antropología filosófica de la violencia y las prácticas sacrificiales de la Grecia arcaica; entre algunas teorías cosmológicas y distintas vertientes de la filosofía moderna y contemporánea, y entre la investigación

histórica sobre los orígenes de la filosofía del lenguaje ordinario y la evaluación actual de su legado.

El primer artículo, “Violencia sexual y déficit de credibilidad: narración, recepción y resistencia en el marco del conflicto colombiano”, de Biviana Unger Parra y Gustavo Gómez Pérez, parte de los hallazgos de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición y de los informes del Centro Nacional de Memoria Histórica para examinar las condiciones en las que son recibidos los testimonios de las víctimas de violencia sexual. Si bien estas narraciones han permitido hacer visible y politizar un fenómeno silenciado, su recepción en ámbitos familiares, médicos, jurídicos, periodísticos y comunitarios corre aún el riesgo de reproducir prácticas que cuestionan la credibilidad de las denunciantes, restringen su agencia y producen nuevas formas de violencia. A partir de los trabajos contemporáneos sobre injusticia epistémica –como los de Miranda Fricker, Deborah Tuerkheimer, Linda Martín Alcoff y Susan Brison–, el artículo analiza el déficit de credibilidad, el empirismo inverso y la operación de marcos interpretativos deshumanizantes que aquejan a las narraciones de las víctimas de violencia sexual. Frente a ellas, Unger Parra y Gómez Pérez reivindican el valor político de la narración: el testimonio no solo comunica un daño, sino que constituye una práctica de resistencia, de reconstrucción de la subjetividad y de producción de espacios interpretativos alternativos.

El segundo artículo, “Hannah Arendt: pensamiento, metáforas y cuidado del mundo”, de Claudia Patricia Fonnegra Osorio, estudia el pensamiento como una actividad que puede cuestionar valores y creencias arraigados, y cuya ausencia deja a los individuos expuestos al dogmatismo, a las ideologías y a la banalidad del mal. La tesis central del artículo es que las metáforas permiten manifestar elaboraciones del pensamiento que no pueden ser encerradas en categorías conceptuales ni en lenguajes puramente descriptivos. El lenguaje metafórico no representa, entonces, un simple ornamento retórico, sino una mediación entre las actividades invisibles del espíritu y el mundo compartido. La autora muestra que, para Arendt, el pensamiento no puede limitarse al ensimismamiento del filósofo profesional: debe conservar su relación con las experiencias concretas, interrogarlas y contribuir a su comprensión. Por esta vía, el ejercicio de pensar puede contribuir a enfrentar el mal, preservar la pluralidad y construir relaciones intersubjetivas fundadas en la confianza y en el cuidado del mundo.

En “Karl Marx, lector del Decreto 1421 de educación inclusiva del Ministerio de Educación Nacional de Colombia”, Camilo Alfonso Salazar Flórez y César Augusto Bautista Hernández examinan las contradicciones internas de una de las principales disposiciones normativas sobre educación inclusiva en Colombia. El Decreto 1421 de 2017 busca garantizar que las necesidades particulares de los estudiantes sean atendidas dentro del sistema educativo regular. Para ello, establece mecanismos como los Planes Individuales de Ajustes Razonables, mediante los cuales los currículos y las prácticas pedagógicas deben adaptarse a las condiciones de cada estudiante. Los autores advierten, sin embargo, que la aplicación de estas medidas exige que la singularidad del estudiante sea traducida a clasificaciones diagnósticas y registros administrativos homogéneos. De este modo, la política que pretende reconocer la particularidad corre el riesgo de subordinarla a categorías objetivantes y de convertir el diagnóstico en el operador político y hermenéutico de la inclusión. Para interpretar esta paradoja, Salazar Flórez y Bautista Hernández recurren al análisis marxiano de la abstracción. La abstracción designa aquí una estructura en la que la intención declarada por una política es contradicha por las condiciones mediante las cuales se busca realizarla: así como una emancipación limitada al pensamiento puede conservar intactas las relaciones materiales de enajenación, la inclusión formulada normativamente puede producir nuevas formas de exclusión. Los autores sostienen, por tanto, que el Decreto 1421 desatiende al sujeto en el mismo proceso mediante el cual pretende hacerlo visible.

El segundo conjunto del número está dedicado a la filosofía de Hegel y a sus contextos de recepción. Lo abre “La vida de lo muerto. Lo económico en la comprensión hegeliana de la sociedad” de Fernando Dachevsky. El artículo discute una interpretación según la cual Hegel habría prestado una atención secundaria a los fenómenos económicos o habría subordinado la sociedad civil a una concepción abstracta del Estado. Dachevsky muestra, por el contrario, que el trabajo, la mecanización, la división de clases y la pobreza forman parte constitutiva del despliegue de la eticidad moderna. Estos fenómenos expresan contradicciones inmanentes a una racionalidad social históricamente determinada y al trabajo entendido como forma social. En consecuencia, la filosofía de Hegel, según el autor, no ofrece un programa normativo destinado a corregir desde afuera los déficits de la sociedad burguesa ni promete que el Estado pueda reconciliar

definitivamente sus antagonismos, sino que constituye las bases de una crítica inmanente de la economía.

El siguiente artículo es “Hegel on Philosophy as the Self-Consciousness of Thought: Implications for Philosophical Research in Vietnam Today” de Phúc Nguyễn Thế. El autor parte de la tesis hegeliana según la cual la filosofía y su historia no constituyen dos campos independientes: cada doctrina filosófica representa un momento del proceso mediante el cual el pensamiento alcanza conciencia de sí mismo. El texto reconstruye la estructura y el alcance metodológico de esta tesis, pero también señala los límites de su formulación idealista. Dicha revisión, realizada bajo el modelo del materialismo histórico de Marx y Engels, lleva al autor a afirmar que, si la filosofía de la historia de Hegel tiene un rol que cumplir en la filosofía contemporánea vietnamita, no es porque encuentre en esta última una realización particular de su sistema, sino porque proporciona herramientas para interpretar las tradiciones filosóficas locales –de herencia confuciana, budista, taoísta y marxista– como procesos históricos abiertos y vinculados a problemas contemporáneos globales.

Los cinco últimos artículos se caracterizan por establecer cruces entre problemas inscritos en campos de investigación distintos. El primero de ellos, “La est-ética lacaniana de lo Bello: arte, sublimación y creación *ex nihilo*” de Ricardo Adrián González Muñoz, persigue el vínculo entre el psicoanálisis lacaniano y la estética. En lugar de entender la belleza desde las categorías clásicas de armonía, proporción y plenitud, el autor propone interpretar la experiencia de lo bello como un fenómeno limítrofe, situado en la proximidad de *das Ding*: aquel núcleo real, imposible de representar, que estructura el deseo y organiza la economía del goce. González Muñoz establece un diálogo entre las elaboraciones metapsicológicas de Freud y Lacan, y las reflexiones estéticas de Kant, Burke y Heidegger, con el objetivo de mostrar que lo bello vela, bordea y, al mismo tiempo, organiza formalmente un espacio alrededor del vacío. Es en este sentido que debe comprenderse el arte como creación *ex nihilo*, no como producción surgida de una nada empírica, sino como invención de una forma capaz de hacer sensible el borde de la Cosa. Con esto, lo bello desempeña una función simultáneamente defensiva y reveladora: introduce la distancia necesaria para que el encuentro con lo Real no resulte devastador, pero dejando entrever la verdad del deseo.

El arte se muestra, de esta manera, como una práctica simbólica que administra el exceso y hace posible una relación no destructiva con el goce.

En “Universales platónicos e inmanencia no reductiva”, Jesús Alfonso Peña Raigoza vuelve a examinar el debatido problema de los universales y cuestiona la oposición habitual entre la trascendencia platónica y la inmanencia aristotélica. El interés de recuperar la noción de los universales, según el autor, responde a dos series de razones: por un lado, a las dificultades que encuentran las posiciones nominalistas al momento de explicar la identidad de naturaleza de los objetos de conocimiento y de la referencia lingüística. Dicha identidad, propone Peña Raigoza, sería indispensable para explicar ciertos logros de las prácticas científicas como la repetición experimental, la inducción y la predicción. Por el otro lado, reexaminar este problema parece necesario a la luz de los vacíos explicativos que muestran las versiones contemporáneas del realismo, que tampoco parecen ser capaces de resolver la relación entre lo universal y lo particular. Para cumplir su propósito, el artículo se organiza alrededor de una evaluación crítica de la interpretación de Gail Fine, según la cual la separación de las Formas debe entenderse como independencia en la existencia y no como una distancia local o espacial. Peña Raigoza reconoce que esta interpretación permite responder a algunas objeciones tradicionales contra Platón, pero sostiene que la mera independencia no explica cómo las Formas pueden ser relevantes para los particulares ni cómo fundamentan su conocimiento. Como alternativa, el autor propone una “inmanencia no reductiva”. Las Formas no serían partes físicas de los particulares, propiedades dispersas, clases de objetos ni causas productivas; mantendrían con ellos una relación estructural que hace posible su inteligibilidad. Esta propuesta busca conservar la independencia ontológica de los universales y, simultáneamente, explicar su presencia en el mundo sensible sin reducirlos a él. El platonismo aparece así no como una posición clausurada por la crítica aristotélica, sino como una vía todavía abierta para la metafísica contemporánea.

El artículo de Juan Manuel Lozano Campos, “*Ἱελασμα*: la preeminencia del *σῶμα* en los estados prefilosóficos del sacrificio griego”, estudia la semántica del cuerpo en el horizonte de la piedad griega arcaica. Su punto de partida es un mundo prefilosófico en el que conocimiento y vida, cuerpo y alma, humanidad y divinidad todavía no han sido separados mediante las categorías de la reflexión teórica. En ese contexto, el cuerpo no constituye un objeto secundario ni un

simple instrumento de la práctica ritual, sino la juntura material que hace posible la relación del ser humano con lo sagrado. Para sostener esa hipótesis, el autor se apoya en fuentes de la literatura griega, en las investigaciones filológicas de Bruno Snell y Paul Stengel, en el funcionalismo sociológico de Henri Hubert y Marcel Mauss y en la antropología de la violencia de Walter Burkert y René Girard. Así, el artículo reconstruye el sacrificio como un procedimiento de comunicación entre los ámbitos profano y sagrado, y organiza su sentido alrededor de tres acepciones del verbo griego *hiláskomai*: apaciguar, propiciar y reconciliar. En el ritual, el cuerpo sacrificado funciona como ofrenda, garantía de la súplica y receptáculo de una transformación que afecta al conjunto de los participantes.

En “La teleología del ser: el origen y el destino del universo desde una interpretación filosófica”, Robert Fernando Bolaños Vivas y Willian Israel Acosta ponen en diálogo algunas hipótesis de la cosmología contemporánea con problemas de la filosofía existencial y de la metafísica. A partir de teorías sobre el Big Bang, el vacío cuántico, las cuerdas, la entropía y los posibles destinos del universo, los autores examinan afinidades interpretativas con las reflexiones de Sartre, Schopenhauer, Nietzsche, Cioran y Camus. Mediante un enfoque hermenéutico, conceptos científicos como el vacío y la entropía adquieren una dimensión ontológica que los vincula con las preguntas filosóficas por la nada, la contingencia, el eterno retorno y el sentido de la existencia. El artículo concluye que el encuentro entre cosmología y filosofía no elimina las incertidumbres propias de cada uno de estos campos, sino que amplía las formas en que pueden ser comprendidos tanto el universo como la condición humana.

Cierra el número “Some Notes for a Historically Situated Reinterpretation of Ordinary Language Philosophy” de Alessandro Ramón Moscarítolo Palacio. El artículo cuestiona dos interpretaciones ampliamente difundidas: que la filosofía del lenguaje ordinario surgió como una novedad en el mundo intelectual de Oxford, posterior a la Segunda Guerra Mundial, y que el pensamiento de J. L. Austin constituye una derivación de la filosofía tardía de Wittgenstein. Según el autor, ambas lecturas son consecuencia de una reconstrucción histórica insuficiente. Moscarítolo Palacio propone que los orígenes del movimiento se deben buscar en la rebelión antidealista impulsada por John Cook Wilson en Oxford a finales del siglo XIX y continuada por H. A. Prichard, maestro de Austin. La atención al uso ordinario de las palabras, el examen pormenorizado de las diferencias

lingüísticas y la crítica de los falsos problemas producidos por expresiones artificiales o embrolladas ya cumplían una función decisiva en Cook Wilson. El artículo muestra, además, continuidades entre las concepciones de Cook Wilson y Austin sobre la imposibilidad de definir el conocimiento y sobre los límites de la construcción de teorías generales. De esa manera, la investigación histórica no cumple solo una función documental, sino que resulta indispensable para reconsiderar la originalidad, el alcance y la posible fecundidad contemporánea de la filosofía de Austin.

Universitas Philosophica agradece a toda la comunidad académica por su atención a la revista, particularmente a quienes participaron en el proceso de evaluación por pares. Valoramos su esfuerzo y reconocemos que se trata de una condición indispensable para asegurar la calidad de las investigaciones que publicamos. También deseamos renovar nuestro propósito de promover una reflexión filosófica plural e incluyente, capaz de analizar críticamente el presente y que esté comprometida con la transformación de las realidades sociales de las que emerge y con las que se relaciona.

EL DIRECTOR